

PALABRA DEL DÍA



“Jehová hará
volver a tus cautivos.”

Deuteronomio 30: 3

El pueblo de Dios puede venderse a la cautividad por el pecado. Este es un fruto muy amargo de una raíz sumamente amarga.

¡Cuán terrible es la servidumbre cuando el hijo de Dios es vendido al pecado, es encadenado por Satanás, es privado de su libertad, desposeído de su poder en la oración y de su deleite en el Señor! Debemos vigilar para no caer en tal cautividad;

pero si esto ya nos ha sucedido,
de ninguna manera hemos de
desesperar.

Pero no podemos ser mantenidos en esclavitud por siempre. El Señor Jesucristo ha pagado un precio demasiado alto por nuestra redención para dejarnos en mano del enemigo. El camino a la libertad es "Vuelve a Jehová tu Dios."

Allí donde encontramos la salvación al principio, la encontraremos otra vez. Confesando el pecado al pie de la cruz de Cristo, encontraremos perdón y liberación.

Además, el Señor quiere que obedezcamos Su voz de acuerdo a todo lo que nos ha mandado, y debemos hacer esto con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, y entonces nuestra cautividad terminará.

Con frecuencia, la depresión de espíritu y un gran abatimiento del alma son quitados tan pronto abandonamos nuestros ídolos y nos inclinamos en obediencia delante del Dios vivo.

No necesitamos ser cautivos.
Podemos retornar a la
ciudadanía de Sion, y
podemos hacerlo
rápidamente. ¡Señor, haz
volver a Tus cautivos!